

ARGENTINA. AMUMRA, ORGANIZACIÓN CIVIL DE DERECHOS HUMANOS

El teatro puede convertirse en una herramienta de transformación

EL TEATRO ES, ANTE TODO, DIÁLOGO, UNA MANERA DIFERENTE Y ALTERNATIVA PARA CONTAR EL RELATO SOBRE MIGRACIÓN Y GÉNERO



Ilda Peralta Ferreyra

Asociación de mujeres «Hormigas sin invierno»
ildaperalta@ono.com

El teatro en el ámbito de la educación forma parte de las técnicas pedagógicas utilizadas para desarrollar las capacidades de expresión y comunicación de los alumnos centrándose no sólo en las habilidades lingüísticas de leer, escribir, escuchar o hablar sino, sobre todo, en la habilidad de comunicar. Sin embargo, cuando hablamos de educación, no nos podemos quedar en lo estrictamente instrumental y académico sino que debemos tener en cuenta que las personas nos educamos durante toda la vida y no solamente en expresión y comunicación, sino también en la aceptación y aplicación de valores comunes. En este aspecto, el teatro es una actividad que no debe desestimarse y que debe ser de indispensable utilización, no solamente en la enseñanza reglada sino también en la no formal, en la de adultos y en aquellos lugares en que los elementos sociales son predominantes.

El Teatro es, ante todo, diálogo, por lo que supone un reto presentarlo en ámbitos sociales con carencias.

Mensajes de reflexión

El teatro es una excelente forma artística de expresión pero también es una forma de conocimiento, tanto de nosotros mismos como de nuestro entorno, y puede ser también una forma de conocer mejor el mundo en que vivimos para transformarlo de la mejor manera. Nos ofrece herramientas y estrategias para analizar los conflictos y encontrar nuestras propias soluciones. En ámbitos como la educación y la intervención social, el teatro social es una herramienta transformadora que facilita la gestión y resolución de los conflictos de manera pacífica y pactada.

Aspectos didácticos

Como recurso didáctico ha sido utilizado en todas las épocas y situaciones. Ya Juan Luis Vives, el gran Humanista, era utilizado para la enseñanza del latín en la Universidad durante el Renacimiento. En la actualidad existen modernas técnicas de dramatización que contemplan la enseñanza como un todo, en las cuales teoría y práctica se retroalimentan y se contemplan tanto los aspectos cognitivos de la formación como los aspectos afectivos, perceptivos, psicomotores, artísticos y sociales.

Sin embargo, el teatro no se puede reducir a un mero instrumento didáctico o de entretenimiento. En la educación todo debiera ser global, entrelazado, interdisciplinar, y el teatro es un instrumento ideal para lograrlo, la literatura y su teoría, la Historia del teatro y la de la sociedad, la semiótica, la animación a la lectura, el entretenimiento, la escritura, la interpretación, la escritura, la expresión corporal, el dibujo y la pintura, las artes plásticas, la memorización, la educación emocional, la crítica, los valores ciudadanos, la didáctica de las lenguas, el fomento y la experien-

participación, el espíritu crítico, la mejora de las habilidades sociales y la confianza en las propias capacidades, el trabajo en equipo, los valores como la solidaridad, el respeto, el diálogo, la interculturalidad y todo aquello sobre lo que se necesite o se quiera intervenir. Hay muy conocidas experiencias de teatro social, como *El teatro del oprimido*, del director de teatro, actor y pedagogo brasileño Augusto Boal, 1931-2009, al que podríamos llamar teatro de las clases oprimidas y para los oprimidos, con manifiestas influencias del *Teatro Épico* de Bertolt Brecht y de la *Pedagogía del Oprimido* de Paulo Freire. Esta experiencia dejó innumerables herramientas prácticas: ejercicios, técnicas, lecciones de vida, y existe una amplia bibliografía sobre el teatro de intervención social.

Utilizando este tipo de teatro se consigue alejar a los protagonistas de sus realidades suficientemente para que se abra un espacio donde quepan nuevas oportunidades, nuevas maneras de actuar ante determinados tipos de conflicto, mediante el *Teatro foro*, una técnica del *Teatro del Oprimido* que provoca en el espectador un efecto de empatía y reflexión hacia el



■ **País generoso** La obra retrata la discriminación, las luchas y la explotación de mujeres migrantes

cia de la creatividad, el humor... Ponerse en un papel que no es el tuyo ayuda a mejorar la empatía, al desarrollo de la capacidad de interrelación, a perder el miedo escénico, a hablar en público, y a todas las formas de expresión, unidos al ejercicio de los factores emocionales, cognitivos, educativos y de la personalidad, que aglutinan todos los procesos del aprendizaje.

El teatro, herramienta de intervención social

El teatro social es una ayuda efectiva, dinámica y participativa que fomenta la reflexión, la motivación, la

conflicto planteado en el escenario. Se representa una pieza teatral de entre 15 y 20 minutos, donde se refleja el conflicto sobre el cual se hará el foro. Una vez despertado el interés de los espectadores y con la participación de los actores, se reflexiona en grupo y de forma activa sobre el conflicto planteado por los actores o los verdaderos protagonistas de las historias. Se buscan en común diferentes vías y nuevas alternativas para la resolución de los conflictos planteados en cada ocasión y para la construcción de un mundo con más compromiso y conciencia social.

Lo que potencia el teatro

El teatro potencia las relaciones personales con las personas con las que se interactúa, y favorece la formación integral de la persona como ser social.

Permite desarrollar las diferentes formas de expresión, desde el lenguaje hasta el movimiento corporal o la música. Además, se estimula el placer por la lectura y la expresión oral, perfeccionando la habilidad comunicativa.

Fomenta la confianza en uno mismo y aporta una mayor autonomía personal, ayudando a los más tímidos a superar sus miedos. Además, mediante la adopción de diferentes roles y personajes, el teatro es la mejor herramienta para que las personas puedan mostrar sus sentimientos e ideas, y hagan públicas especialmente aquellas que les cuesta verbalizar.

Desarrolla la empatía, ya que enseña a las personas a ponerse en el lugar de otras diferentes a ellas. Al ponerse en la piel de otros personajes se puede experimentar lo que se siente en situaciones que quizá no podrían haber vivido de otra forma.

AMUMRA, una organización civil de derechos humanos que trabaja por la calidad de vida de las mujeres migrantes y refugiadas. Todas las actrices son voluntarias, socias o participantes de AMUMRA y la realización contó con el apoyo del Virginia Gildersleeve International Fund.

«Todas somos mujeres y hemos tenido que salir de nuestros países de origen por múltiples razones; así que nos une una misma lucha», explica Ana Gantiva, «es importante visibilizar las violencias que hemos sufrido y reivindicar nuestros derechos como ciudadanas globales, que las mujeres participantes de la obra tuvieran un control de su propia narrativa». Es muy importante utilizar el teatro como un modo de intervención. «Es una manera diferente y alternativa para contar el relato sobre migración y género. Se usa el teatro como herramienta de transformación social.»



■ **Expresión ideológica** Las actrices-espectadoras transmiten su mensaje

«Controlamos nuestra propia narrativa»

La obra **País generoso** la puedes ver en Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=9NpruUS5tuE>

La obra País Generoso contó con la presencia de amigas y amigos de las participantes y de la Asociación de Mujeres Unidas, Migrantes y Refugiadas en Argentina (AMUMRA), que llenaron el espacio. La coordinó Ana Gantiva, colombiana, que dirige el proyecto teatral «Argentina país generoso», que reúne a mujeres de diferentes nacionalidades y de todas las edades.

El apoyo social y la organización de la obra lo dio

Escenas de la vida real

Tomado de

<http://www.nodalcultura.am/2017/07/mujeres-en-escena-y-el-teatro-como-herramienta-de-transformacion/>

En la expresión teatral, se representan escenas que tienen mucho de realidad, demuestran la vulnerabilidad de las personas migrantes que deben viajar en busca de nuevas oportunidades para vivir y trabajar.

Las personas migrantes, en un nuevo país, encuen-

tran dificultades y obstáculos en sus vidas cotidianas que, a menudo, son invisibilizados.

La obra se realizó en un estilo de teatro no convencional, llamado «teatro-foro», donde el público se convierte en participante, rompiendo la cuarta pared y logrando así que no estamos separados de problemas sociales como la migración.

En una mezcla de comedia y drama la obra retrata la discriminación, las luchas y la explotación que las migrantes tienen que mitigar.

La historia comienza cuando María, entra al país por la aduana y la Gendarmería no le acepta su forma de pago del trámite para ingresar. Por miedo a ser robada María no lleva dinero en efectivo sino solamente tarjeta. Sin otras opciones y sin la oportunidad de discutir con los oficiales, tuvo que depender de una desconocida que le prestó el dinero hasta que pudo sacar de un cajero automático; naturalmente, la transacción vino con una carga extra de \$100.

Otra escena

En otra escena, María tiene una entrevista con la esperanza de lograr un «trabajo soñado» como doméstica. Allí se ve cómo la discriminación viene en muchas formas, no siempre explícita o violenta. En esa entrevista la discriminación viene a través preguntas inapropiadas y sin razón.

Romina: ¿tienes hijos, María?

María: Sí sí ... tengo tres hijos

Romina: ¿Están contigo, aquí en el país?

María: No no, ellos están allá... en Perú.

Romina: Ah, Perú... Bue. ¿Y su marido vino con usted?

María: no, no él está allá también.

Romina: Dígame, sus hijos. ¿Los tuvo por parto natural o cesárea?

María: por parto natural, señora.

Romina: Uhmhhh. ¿Tiene alguna enfermedad?

María: No no.. no ... no

Romina: ¿Segura?

Las preguntas siguen así, cada vez más personales, más irrelevantes para el tipo de trabajo que María quiere conseguir. En otra escena María y su hija luchan con un taxista que está lleno de estereotipos y no tiene problemas en verbalizarlos. Una última escena muestra a María discutiendo con su hija, quien siente vergüenza y pena por su identidad peruana.

Al fin de la obra, el público se queda sin muchas resoluciones, solamente con las frustraciones y emociones que dejan las dificultades que experimentó María. Pero, de alguna manera, este punto solamente marca el comienzo real de País Generoso.

Espectadores-actores

Después de los primeros 30 minutos de la obra, la audiencia (de unas 60 personas) recibe directrices de participar en el segundo acto de la obra. En un momento determinado y por medio de un aplauso, el espectador se convierte en un «espectador-actor» donde puede subir al escenario para tomar el lugar de María y actuar una realidad nueva, y con otros caminos posibles.

Con la única restricción de apelar a la violencia, los espectadores-actores tienen la libertad de decidir el destino nuevo de María. Las otras actrices siguen en sus roles y así la obra se transforma en una improvisación.

Discusiones, debates y diálogo entre el público y las



■ **Natividad Obeso** Fundadora y presidente de AMUMRA, habla antes de comenzar representación

actrices dan pie a nuevas escenas; así, todos tienen la posibilidad de «hacerse cargo» de los problemas que se desarrollan en el escenario. Todos pueden (y en cierta manera deben) sentir ese peso.

La igualdad como derecho

Durante la realización de *País Generoso* todas las actrices están vestidas completamente de blanco. «para expresar que todos los roles, actores y personajes son intercambiables», afirma la directora. «Adicionalmente, el blanco da una percepción de parcialidad donde cada una de las compañeras estaba en condiciones de ejecutar el personaje de cualquier participante».

Las nueve actrices de la obra son Julia Hilaes (María), Camil Zévallos (Romina), Gabriela Chouza (Oficial de migraciones y taxista), Katherin Calvo (Oficial de migraciones y periodista), Lesley Montalvo (Oficial de migraciones y Selmira), Silvia Romero (Periodista y salvadora), Sofía Ortiz (Tía), Ana Gantiva (portera) y Violeta González (voz en off). De ellas, tres (Zévallos, Chouza y González) tuvieron experiencias anteriores con el teatro. Pero ninguna es profesional.

La obra transmite un sentimiento de lo puro, lo auténtico y lo real, lo que ayudó al público a sentir y entender los problemas contra los que luchan las personas migrantes, sobre todo si son mujeres. El abuso de poder, la xenofobia y la discriminación son problemas que experimentan las propias actrices, no solamente sobre el escenario.

Las mujeres sentían con orgullo, al final de la noche, que la obra había sido un éxito. Aprovecharon la oportunidad para exigir que se muestre una realidad que para los funcionarios de los gobiernos es lejana y ajena.

A través del diálogo y los temas del **Teatro del oprimido** estas mujeres exigieron involucrar al público para que participe igual que las actrices. Por eso ellas sintieron que, al ser capaces de contar su historia en sus propias palabras y estilos, la noche de *País Generoso*, de alguna manera, tomaron el poder.

Amumra

AMUMRA busca la integración social, económica y cultural de las mujeres migrantes, refugiadas y sus familias, así como el respeto de los ciudadanos. Contribuye a superar las desigualdades históricas y contextuales para construir una sociedad más justa y democrática, con respeto a las características de sus identidades individuales y colectivas, desde enfoques de género, interculturalidad y derechos humanos.

Sus actividades fortalecen y desarrollan las capacidades de las mujeres migrantes a fin de favorecer su autonomía, asesoran sobre los procedimientos administrativos y judiciales para regularizar su situación migratoria, brindan acompañamiento y atención en situación de violencia y ofrecen talleres de capacitación en Derechos Humanos, derecho laboral y derechos sexuales y reproductivos. Participan en foros, redes y eventos nacionales e internacionales en materia de migración, refugio, trata de personas, tráfico y género.

http://www.amumra.org.ar/mision_vision



■ **Amumra** Asociación de mujeres unidas, migrantes y refugiadas en Argentina



■ **Nicaragua. 2016.** IV Encuentro Latinoamericano de Teatro del Oprimido



■ **Teatro del oprimido.** Talleres